

Anecdotalario científico

EL PINTOR Y EL MICROBIÓLOGO

No sé si el título habrá conseguido transportaros a la canción del grupo malagueño Danza Invisible de nombre *El pintor y la modelo*. En cambio, seguro que muchos se acordarán de que la microbiología «nació» con los microscopios que construyó **Anton van Leeuwenhoek**, un tratante de telas de Delft. La primera curiosidad es que su apellido parece que fue una asimilación del nombre de la puerta de la ciudad de Delft que quedaba muy cerca del domicilio familiar: la Leeuwe Poort.

Anton (que también lo encontraremos como Antoni o Antonie) nació el 24 de octubre de 1632 y fue bautizado como Antonj en la iglesia protestante Nieuwe Kerk, donde quedó registrado el octavo de la lista en [la misma página](#) que comenzaba con el nombre de un tal Joannis, hijo de Raynier y Digna, unos vecinos de los padres de Antonj. Este hecho, además de que Delft no era muy grande y de que ambos vivían cerca, unió a ambos personajes a lo largo de su vida: se sospecha que Antonj y Joannis debieron compartir vivencias, juegos y experiencias. La principal prueba de ello es que en 1710, Marie (hija de van Leeuwenhoek) envió a The Royal Society in London unas memorias que había escrito su padre en 1685 para rubricar la grandeza artística de su amingo Joannis, que por entonces ya era conocido como **Johannes Vermeer**.

Fueron muchos los elementos de debieron estrechar relación entre el pintor y el microbiólogo. Era bien sabido que van Leeuwenhoek era un tratante de telas que fabricaba unas lentes maravillosas para contar cuántas hebras tenían los hilos que formaban los tejidos y así valorarlos mejor. Esas lentes también le sirvieron para descubrir un mundo microscópico por el que ha pasado a la historia a través de las 165 cartas que envió a la Royal Society y publicadas en *Philosophical Transactions*, la revista de la sociedad que es considerada la primera revista científica de la historia. La calidad de estas lentes es especialmente relevante en la carta 18, en la que des-

cribe en el agua de lluvia, de río y de mar, y, por primera vez en la historia, las bacterias. Pero esta capacidad observadora e ingenieril no iba acompañada de un talento artístico, como él mismo reconoció en su primera carta. Se sospecha que algunas de las ilustraciones que envió van Leeuwenhoek a la Royal Society estaban hechas por su amigo Vermeer, sobre todo una en la que se incluyen unos dibujos llenos de detalles extraordinarios sobre los espermatozoides de distintas especies, según especialista en van Leeuwenhoek, Clifford Dobell.

Parece que van Leeuwenhoek creó lentes cada vez más grandes y más potentes para Vermeer que lo impulsaron a usar la cámara oscura y pintar lo que observaba así en lugar de lo que apreciaba a simple vista. Posiblemente a esto debamos los extraordinarios efectos lumínicos y visuales que caracterizan muchos de los cuadros de Vermeer, sobre todo en *La lechera* y en *La encajera*. De hecho, parece muy probable que, a diferencia de lo contado en la encantadora película de Peter Webber *La joven de la perla*, la modelo del [cuadro que da nombre a la película](#), realizado entre 1665 y 1667, fuera su hija mayor María, que se llamaba igual que la hija mayor de van Leeuwenhoek. ¿Tocayismo casual?

Hay dos obras que Vermeer pintó entre 1668 y 1669, cuando tenía 36 años, que presentan grandes similitudes en cuanto a la composición, objetos que aparecen y perspectiva. Pero destaca, sobre todo, el modelo, que parece tener la misma edad que Vermeer, y que es el mismo en los dos cuadros. En este caso, son varios los especialistas que coinciden en que el modelo para *El geógrafo* (1669) y *El astrónomo* (1668) era el propio van Leeuwenhoek. Por tanto, ya hemos llegado al pintor y al modelo, sin ninguna danza.

Van Leeuwenhoek vivió hasta los 90 años, 48 más que Vermeer, y de ahí que escribiera a la Royal Society para dar a conocer la excelencia artística de su amigo, como comentamos al principio.

M. Gonzalo Claros

Departamento de Biología Molecular y Bioquímica, Universidad de Málaga

Para saber más:

[Antonie van Leeuwenhoek \(1632–1723\) and Johannes Vermeer](#). En [Essential Vermeer 3.0](#) [consulta: 10-XI-21]
[The Vermeer Connection](#). En [Lens on Leeuwenhoek](#) [consulta: 10-XI-21]

James Galbraith [The uncertain friendship of Van Leeuwenhoek and Vermeer](#). 17-XI-16 [consulta: 10-XI-21]

José Ramos Vivas. *Historia de las bacterias patógenas*. Ed. Guadalmezán. 2020

Raúl Rivas. *La maldición de Tutankamón y otras historias de la microbiología*, 2.^a ed. Ed Guadalmezán. 2021

Laura J. Snyder. *Eye of the Beholder*. W. W. Norton & Company, Nueva York-Londres, 2015.